UNIDAD 9

LA GUERRA FRÍA Y EL MUNDO BIPOLAR

I. EL ORIGEN Y CARACTERES DE LA GUERRA FRÍA

? *Si durante años has sido el mejor amigo de alguien solo porque teníais un enemigo común, y de repente ese enemigo desaparece, ¿seguiría siendo tu amigo? Eso exactamente les ocurrió a EE. UU. y la URSS en 1945.*

Solo el deseo compartido de derrotar al nazismo había mantenido unidos a los aliados durante la Segunda Guerra Mundial. Caído Berlín en mayo de 1945, la coalición vencedora comenzó a resquebrajarse con rapidez. Entre 1946 y 1947, la desconfianza mutua entre estadounidenses y soviéticos desembocó en una hostilidad abierta que duraría hasta 1990 y que la historia conoce como Guerra Fría: un período de tensiones permanentes en el que los dos grandes bloques nunca se enfrentaron directamente entre sí, sino a través de terceros países. El mundo se convirtió en el tablero de una partida de ajedrez global en la que cada movimiento de un bando provocaba la respuesta calculada del otro.

La guerra pasó por varias etapas donde se alternaron momentos de tensión extrema con otros de relativa distensión. Fueron crisis gravísimas el bloqueo de Berlín de 1948, la guerra de Corea de 1950 a 1953 o la crisis de los misiles de Cuba de 1962; en cualquiera de ellas, el enfrentamiento directo entre las dos superpotencias rozó lo inevitable. El período concluyó unos cuarenta años después por el hundimiento interno de la Unión Soviética.

1. Dos mundos antagónicos. Un mundo bipolar

El origen de la Guerra Fría se remonta a la desconfianza mutua que surgió entre EE. UU. y la URSS inmediatamente después de la victoria sobre el enemigo común. Ambos países habían abandonado su política aislacionista del período de entreguerras para entrar en el conflicto mundial, pero una vez lograda la victoria comenzaron las discrepancias: económica e ideológicamente, capitalismo y comunismo eran sistemas diametralmente opuestos, y cada potencia veía en la expansión del otro una amenaza directa a su propio modelo de sociedad.

Como resultado, a los pocos meses de finalizada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió en dos bloques —el norteamericano y el soviético—, en lo que los historiadores denominan bipolarización. Los antiguos aliados comenzaban a observarse con recelo. No se enfrentarían en una guerra abierta, pero sí lo harían indirectamente en múltiples escenarios geográficos. El mundo pasó a vivir en un estado permanente de tensión, en el que comunismo y capitalismo dedicarían cantidades ingentes de recursos a una frenética carrera armamentística.

HOY El concepto de 'mundo bipolar' regresa hoy al debate político. Muchos analistas comparan la rivalidad actual entre EE. UU. y China con las dinámicas de la Guerra Fría: competencia tecnológica, zonas de influencia, guerras comerciales... aunque el contexto es muy distinto al de 1945.

2. Características de la Guerra Fría: contención, disuasión y carrera nuclear

La Guerra Fría se inició inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, entre 1946 y 1948, y finalizó en 1991 con la disolución de la URSS y del bloque económico y militar soviético. En este largo período hubo momentos de fortísima tensión en los que la guerra parecía inminente, pero también años de relativa estabilidad en los que no parecía existir peligro inmediato de conflicto armado, lo que permitió hablar de coexistencia pacífica, especialmente entre 1962 y 1975 y a partir de 1985.

Un rasgo definitorio de la época fue el miedo colectivo a una guerra nuclear que, de estallar, supondría la destrucción total de la civilización. Esta conciencia funcionó, paradójicamente, como el principal factor de estabilidad: como ningún país podría salir victorioso de un intercambio nuclear, ninguno lo iniciaría. Este principio recibió el nombre de equilibrio del terror.

La estrategia de la Guerra Fría se basó en dos pilares: la contención del enemigo dentro de su área de influencia y el mantenimiento de un equilibrio armamentístico entre los dos bloques. Si el potencial militar de ambos bandos era equivalente —la llamada destrucción mutua asegurada—, se garantizaba que ninguno emprendería una ofensiva. La carrera de armamentos no era, por tanto, solo una muestra de poder: era también el mecanismo de disuasión que impedía la guerra total.

HOY

El concepto de disuasión nuclear sigue siendo la base de la seguridad internacional hoy. Las potencias nucleares —EE. UU., Rusia, China, Francia, Reino Unido, India, Pakistán, Corea del Norte e Israel— justifican sus arsenales como garantía de que nadie las atacará. El debate sobre el desarme nuclear continúa sin resolverse.

3. Los orígenes de la ruptura de la coalición aliada y los primeros puntos de fricción

?

¿Has notado que en algunas series el malo nunca es quien parece al principio? Pues algo así ocurrió en 1945: el aliado que había ayudado a ganar la guerra se convirtió en el gran adversario de la posguerra.

El comienzo de la Guerra Fría se produjo entre 1946 y 1948 como consecuencia de una serie de acontecimientos que fueron incrementando la desconfianza entre los países occidentales y la URSS. Acabada la Segunda Guerra Mundial, Europa Occidental y EE. UU. empezaron a alarmarse al comprobar cómo la Unión Soviética favorecía el establecimiento de regímenes comunistas en los países de Europa Oriental: Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Albania y la parte este de Alemania quedaban bajo la órbita soviética, convirtiéndose en lo que se denominó democracias populares o repúblicas populares. Solo Yugoslavia escapó a este patrón, al implantar un régimen socialista independiente de Moscú.

Fue el ex primer ministro británico Winston Churchill quien, en 1946, lanzó la célebre expresión del telón de acero para describir la frontera invisible que la URSS había dejado caer sobre Europa, dividiéndola en dos mundos incomunicados. La ruptura definitiva entre los aliados tuvo lugar en 1947 y fue consecuencia del giro que EE. UU. dio a su política exterior: renunciando al aislamiento, decidió ejercer plenamente su rango de potencia mundial.

Este cambio se materializó en dos declaraciones históricas: la Doctrina Truman y el Plan Marshall. El 12 de marzo de 1947, el presidente Truman defendió ante el Congreso lo que se conocería como doctrina de la contención: EE. UU. ofrecería apoyo político y militar a los países amenazados por el comunismo. La aplicación inmediata fue la ayuda a Grecia —

inmersa en una guerra civil entre las fuerzas del rey y las guerrillas comunistas, que concluyó en 1949 con la victoria de los monárquicos gracias al apoyo estadounidense— y a Turquía.

El Plan Marshall, anunciado por el secretario de Estado George Marshall en la Universidad de Harvard en junio de 1947 y aprobado definitivamente en abril de 1948, ofrecía ayuda económica para la reconstrucción de una Europa devastada. Su objetivo era doble: devolver la prosperidad a los países europeos y alejar así el fantasma del comunismo, que medra allí donde la miseria se instala. Aunque el Plan se dirigía a toda Europa sin excepción, la URSS prohibió a sus países satélites participar en él, lo que consolidó definitivamente la división del continente en dos bloques. A continuación, la división de Alemania en dos Estados vendría a confirmar de modo definitivo esa fractura.

HOY

El Plan Marshall es considerado hoy uno de los programas de cooperación económica más exitosos de la historia. Se menciona con frecuencia cuando se debate sobre cómo reconstruir países tras conflictos o crisis económicas graves, como ocurrió en Ucrania tras la invasión rusa de 2022.

II. LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO

1. La primera Guerra Fría (1948–1953)

?

Imagina que un vecino bloquea el acceso a tu casa cortando el suministro de luz, agua y gas para presionarte. ¿Cómo sobrevivirías? Eso fue exactamente lo que ocurrió en Berlín en 1948.

Entre 1948 y 1953 se vivió una época de fuerte tensión internacional, mientras se desataba la carrera de armamentos atómicos. La URSS ensayó su primera bomba atómica en 1949, y a continuación llegaron armas aún más destructivas: la bomba de hidrógeno, que EE. UU. ensayó en 1952 y la URSS en 1953.

a) La división de Alemania y la crisis de Berlín (1948–1949)

Alemania se convirtió en el primer gran escenario de enfrentamiento entre los dos bloques. Tras la guerra, tanto el país como su capital habían quedado divididos en cuatro zonas de ocupación: soviética, norteamericana, británica y francesa. Berlín, sin embargo, se hallaba en el interior de la zona soviética, lo que la hacía especialmente vulnerable. En marzo de 1948, los aliados occidentales decidieron unificar sus tres zonas para crear un Estado federal alemán separado de la zona rusa e introducir una nueva moneda alemana.

Stalin respondió con el bloqueo de Berlín, cortando todas las vías de comunicación por carretera y ferrocarril con la parte occidental de la ciudad. Iniciado en junio de 1948, este bloqueo fue neutralizado con un enorme puente aéreo organizado por británicos y estadounidenses, que abastecía a la ciudad con alimentos, medicinas y carbón. En mayo de 1949, la URSS levantó el bloqueo, pero Alemania quedó dividida en dos Estados: la República Federal Alemana (RFA), con capital en Bonn y régimen democrático liberal, y la República Democrática Alemana (RDA), de régimen comunista de partido único.

b) La consolidación de la división de Europa

Mientras Europa Occidental se embarcaba en proyectos de reconstrucción y defensa, la URSS reforzaba sus vínculos con los países del este del continente. La aplicación del Plan Marshall empezó a dar sus frutos a principios de los años cincuenta: la producción industrial creció de forma espectacular y se pusieron en marcha procesos de integración que culminarían en 1952 con la Comunidad Europea del Carbón y del Acero —fundada por Francia, Italia, Alemania Occidental, Bélgica, Holanda y Luxemburgo— y en 1957 con el Tratado de Roma y la creación de la Comunidad Económica Europea, embrión de la actual Unión Europea.

En el plano militar, en 1949 EE. UU. lideró la creación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), alianza de defensa colectiva a la que se fueron sumando nuevos miembros. La URSS respondió con el COMECON o Consejo de Asistencia Económica Mutua (1949), para coordinar las economías de sus estados satélites, y el Pacto de Varsovia (1955), su alianza militar equivalente. Ambas organizaciones desaparecerían en 1991 con la disolución de la URSS.

HOY

La OTAN, creada en 1949, sigue siendo la principal alianza militar de Occidente. Tras la invasión rusa de Ucrania en 2022, la organización experimentó su mayor ampliación en décadas: Finlandia (2023) y Suecia (2024) ingresaron rompiendo décadas de neutralidad.

c) China y la contención del comunismo en Extremo Oriente: la guerra de Corea

?

¿Sabías que Corea del Norte y Corea del Sur están aún técnicamente en guerra? El armisticio de 1953 no fue un tratado de paz. Lo que comenzó como un conflicto de la Guerra Fría sigue sin resolverse definitivamente más de setenta años después.

Al igual que en Europa, el comunismo también se extendía por Asia Oriental. En 1945 se estableció un régimen comunista en el norte de Vietnam; en 1949, el Partido Comunista Chino triunfaba en una larga guerra civil y proclamaba la República Popular China, con Mao Tse Tung al frente. Corea, que había estado bajo dominio japonés desde comienzos del siglo XX, debía haber recuperado su independencia, pero al finalizar la guerra, la URSS ocupó la parte norte —hasta el paralelo 38°— y EE. UU. la parte sur. La reunificación, acordada entre las dos superpotencias en 1945, no llegó a materializarse porque las elecciones previstas para elegir un gobierno común nunca se celebraron.

En 1948 se estableció un gobierno en cada una de las dos partes y en 1949 se retiraron las fuerzas de ocupación. En junio de 1950, Corea del Norte —cuyo dirigente, Kim Il Sung, había pasado la guerra exiliado en Moscú— invadió el Estado del Sur, dando inicio a la guerra de Corea. La reacción fue inmediata: el Consejo de Seguridad de la ONU condenó la agresión y autorizó la formación de un contingente militar de varios países —con más del 90% de los efectivos estadounidenses— al mando del general MacArthur.

La balanza se inclinó hacia Corea del Sur, que hizo retroceder a los invasores y llegó a penetrar en el Norte. Ante esta posibilidad, la República Popular China intervino en noviembre de 1950, enviando cientos de miles de soldados que empujaron de nuevo a las fuerzas aliadas hacia el sur. MacArthur propuso al presidente Truman el bombardeo atómico sobre puntos del norte de China; Truman rechazó la propuesta y destituyó a su general. Los frentes se estabilizaron en torno al paralelo 38° y la guerra se prolongó hasta 1953, cuando se firmó el

armisticio de Panmunjom. El resultado fue la restauración de la frontera original, pero a un coste humano devastador: más de 54.000 bajas americanas y más de dos millones de víctimas entre chinos y coreanos.

HOY

Corea del Norte, dirigida hoy por Kim Jong-un —nieto del fundador del régimen—, posee armas nucleares y ha realizado numerosos ensayos de misiles balísticos. La península coreana sigue siendo uno de los puntos de mayor tensión geopolítica del mundo.

2. De la guerra de Corea a la crisis de los misiles en Cuba (1953–1962)

a) Un intento de huir del comunismo en Europa: Hungría, 1956

Tras la muerte de Stalin en 1953, el dominio soviético sobre Europa Oriental no se suavizó, sino que se continuó reprimiendo cualquier protesta o revuelta. El ejemplo más claro fue la intervención en Hungría en 1956. El nuevo gobierno húngaro, presidido por Imre Nagy —dispuesto a romper con la obediencia a Moscú y a establecer un sistema parlamentario—, fue aplastado cuando el dirigente soviético Kruschev ordenó el envío de un ejército de tanques que sofocó la revuelta y restableció el dominio comunista. Imre Nagy sería ejecutado dos años después. La intervención en Hungría demostró que los países satélites de la URSS solo disfrutaban de una soberanía muy limitada.

b) Oriente Medio, Egipto y la crisis de Suez, 1956

Aunque los países árabes de Oriente Medio no se mostraron especialmente proclives al comunismo soviético, el nacionalismo árabe creció de forma notable tras la proclamación del Estado de Israel en 1948 —consentida y alentada por EE. UU., Francia y Gran Bretaña—. En esta región, los occidentales tenían importantes intereses estratégicos, como el petróleo y el canal de Suez.

En Egipto, la monarquía fue derrocada en 1952 por el coronel Nasser, que proclamó la República. Para financiar la construcción de la presa de Asuán, Nasser decidió nacionalizar el canal de Suez en 1956, entonces en manos de capital francés y británico. Francia, Gran Bretaña e Israel respondieron con una ocupación militar del canal, pero EE. UU. condenó la operación y obligó a sus aliados a firmar un alto el fuego y aceptar la decisión egipcia, apoyada por la URSS. La crisis de Suez reveló la nueva jerarquía de poderes en el mundo: las antiguas potencias coloniales europeas ya no podían actuar sin el beneplácito estadounidense.

c) El muro de Berlín, 1961

?

¿Cómo sería tu vida si hubieran construido un muro de hormigón que dividiera tu ciudad en dos y te prohibieran cruzarlo bajo pena de muerte? Eso vivieron los berlineses desde la madrugada del 13 de agosto de 1961.

Entre 1950 y 1962, la República Democrática Alemana soportó la fuga hacia Occidente de cerca de 3,5 millones de alemanes orientales en busca de libertad y mejores condiciones de vida. Para poner freno a esta sangría, en la noche del 12 al 13 de agosto de 1961, la RDA

inició sin previo aviso la construcción de un muro que separaba los dos sectores de Berlín e impedía cualquier desplazamiento de este a oeste. El muro de Berlín, llamado oficialmente por sus constructores «Muro de Protección Antifascista», pero conocido en todo el mundo como el muro de la vergüenza, se convirtió en el símbolo más poderoso del totalitarismo comunista y de la división del mundo en dos bloques.

d) La crisis de los misiles en Cuba, 1962

En Cuba, Fidel Castro logró en 1959 derribar el régimen dictatorial de Fulgencio Batista al frente de una guerrilla revolucionaria. El régimen de Castro evolucionó rápidamente hacia el comunismo y puso en marcha reformas que afectaban directamente a los intereses estadounidenses en la isla. Washington respondió rompiendo relaciones comerciales y diplomáticas con Cuba en enero de 1961 y apoyando en abril del mismo año un desembarco de exiliados cubanos anticomunistas en la bahía de Cochinos, con el propósito de derrocar el régimen. La operación fue un fracaso y Cuba se convirtió en un estado satélite de la URSS.

Las autoridades cubanas firmaron entonces un acuerdo defensivo con la URSS para instalar en la isla misiles nucleares apuntados hacia EE. UU. Cuando los servicios de inteligencia norteamericanos detectaron la operación, el presidente Kennedy ordenó en octubre de 1962 el bloqueo naval de la isla para impedir la llegada de más armamento. El mundo contuvo el aliento durante trece días —los más peligrosos de toda la Guerra Fría— hasta que el 26 de octubre Kruschev ordenó el regreso de los barcos y se comprometió a desmantelar las instalaciones. A cambio, EE. UU. se comprometía a respetar el régimen castrista y a retirar sus misiles nucleares de Turquía.

HOY

El bloqueo estadounidense a Cuba se mantiene aún hoy, más de sesenta años después. Aunque Obama abrió un período de deshielo diplomático entre 2014 y 2016, las relaciones volvieron a deteriorarse. Cuba sigue siendo un Estado de partido único con graves dificultades económicas.

3. La coexistencia pacífica (1962–1975)

?

¿Es posible llevarse más o menos bien con alguien a quien no soportas, porque ambos sabéis que una pelea frontal os destruiría a los dos? Esa fue la extraña lógica de la coexistencia pacífica entre EE. UU. y la URSS.

Tras la crisis cubana de 1962, se inició entre EE. UU. y la URSS una etapa que los historiadores denominan coexistencia pacífica. Ambas superpotencias se resignaron a respetarse mutuamente y a convivir manteniendo cada una sus respectivas esferas de influencia, sin intentar desestabilizar directamente el territorio del otro. Esta nueva dinámica no significó el fin de los conflictos, sino la adopción de mecanismos para evitar que escalaran hasta una guerra nuclear directa.

a) Un diálogo permanente y un alto grado de estabilidad internacional

Tras las crisis de 1961-62, las dos superpotencias decidieron establecer canales de comunicación directa: en 1963 se instaló el llamado teléfono rojo, una línea permanente entre Washington y Moscú para impedir el estallido accidental de una guerra nuclear. También se

avanzó en el control del armamento: en 1972, Nixon y Breznev firmaron En Moscú, el acuerdo SALT I, que establecía el número máximo de misiles nucleares que cada superpotencia podría mantener. El diálogo entre las dos superpotencias, antes impensable, se convirtió en una necesidad aceptada por ambas partes.

b) Las disidencias en los bloques: China y la Primavera de Praga

A finales de los años sesenta, el mundo ya no estaba polarizado de forma tan rígida como al comienzo de la Guerra Fría. En el bloque comunista, la China de Mao comenzó a alejarse ideológicamente de la URSS entre 1960 y 1962: acusó a los sucesores de Stalin de revisionistas por haber abandonado la lucha de clases y de capitular ante el capitalismo. Los partidos comunistas de Europa occidental proclamaban también su derecho a establecer sus propias políticas sin depender de Moscú.

Sin embargo, en Europa Oriental la Unión Soviética no estaba dispuesta a ceder lo más mínimo. Cuando el Partido Comunista de Checoslovaquia amenazó con realizar reformas democráticas, disfrutando de lo que se llamó la Primavera de Praga, los tanques del Pacto de Varsovia entraron en Praga el 21 de agosto de 1968 y restablecieron la situación anterior. Brezhnev justificó la intervención con la doctrina de la soberanía limitada: la URSS se reservaba el derecho a intervenir militarmente en cualquier país del bloque socialista si consideraba que el comunismo estaba amenazado.

c) La guerra de Vietnam: un desafío al liderazgo de EE. UU.

? *¿Puede el ejército más poderoso del mundo perder una guerra? EE. UU. tenía superioridad abrumadora en tecnología y recursos, y sin embargo no pudo ganar en Vietnam. ¿Por qué fracasan a veces los gigantes militares ante guerrilleros?*

Vietnam, junto con Camboya y Laos, formaba parte de la Unión Indochina, creada por Francia en 1887. Tras la Segunda Guerra Mundial, los movimientos nacionalistas se impusieron: Ho Chi Minh, al frente del Partido Comunista Indochino, proclamó en 1945 la independencia de la República Democrática de Vietnam en el norte, con capital en Hanoi. Francia intentó recuperar el dominio colonial, con lo que Vietnam quedó dividida: norte comunista, sur bajo control francés.

Tras la derrota francesa en Dien Bien Phu en 1954, la Conferencia de Ginebra reconoció la independencia de los tres territorios indochinos, aunque Vietnam quedó dividido al norte y al sur del paralelo 17°, pendiente de unas elecciones para la reunificación que nunca se celebraron. EE. UU. decidió intervenir para impedir que el comunismo se extendiera —la llamada teoría del dominó—, enfrentándose al Vietcong, guerrilla comunista apoyada por Vietnam del Norte, China y la URSS.

Bajo el presidente Johnson, la intervención americana alcanzó su punto máximo: en 1969 había unos 550.000 soldados estadounidenses en Vietnam del Sur. Los bombardeos superaron en tonelaje a todos los lanzados durante la Segunda Guerra Mundial sobre Europa. Pese a ello, EE. UU. no logró ganar la guerra. Con Nixon, a partir de 1969 se iniciaron negociaciones que culminaron en los Acuerdos de París de 1973. Las fuerzas americanas se retiraron y el 30 de abril de 1975 las fuerzas norvietnamitas entraban en Saigón, que pasó a llamarse Ciudad de Ho Chi Minh. En 1976 se proclamó formalmente la República Socialista de Vietnam reunificada.

HOY La guerra de Vietnam transformó la forma en que la opinión pública occidental percibe las intervenciones militares en el extranjero. El llamado síndrome de Vietnam —el miedo a embarcarse en guerras largas sin salida clara— sigue apareciendo en los debates políticos cada vez que EE. UU. considera una intervención militar.

4. La segunda Guerra Fría (1975–1985)

a) La ofensiva soviética: la invasión de Afganistán

? *Afganistán ha sido invadido por los grandes imperios de la historia —los mongoles, los británicos, los soviéticos y los estadounidenses— y ninguno ha logrado pacificarlo. ¿Qué tiene este país que convierte a los invasores en derrotados?*

Tras la caída de Kruschev, el poder en la URSS pasó a Leonidas Brezhnev (1964-1982), defensor de una política inmovilista que aplicó con rigor la doctrina de la soberanía limitada. Con esta justificación, la URSS apoyó a movimientos marxistas que aparecieron en distintos puntos del mundo: Angola, Mozambique, Etiopía, Yemen del Sur, Nicaragua o El Salvador.

En 1978 se impuso un gobierno prosoviético en Afganistán, país vecino de la URSS. Ante las dificultades de ese gobierno para consolidarse, los soviéticos decidieron en 1979 invadir militarmente el país. Pese a su superioridad militar, la URSS no pudo pacificar Afganistán ni acabar con los grupos guerrilleros islamistas, los muyahidines, que recibían ayuda de EE. UU. durante las presidencias de Carter y Reagan. Las tropas soviéticas se retiraron en 1989, los muyahidines terminaron controlando el país en 1992 y el triunfo de los talibanes en 1996 abrió una nueva etapa de inestabilidad. La invasión de Afganistán supuso para la URSS lo que Vietnam había sido para EE. UU.: una derrota humillante y un golpe devastador para su economía e imagen internacional.

HOY EE. UU. y sus aliados de la OTAN intervinieron en Afganistán entre 2001 y 2021, con idéntico resultado: veinte años de guerra y una retirada que dejó el país bajo control talibán. La historia reciente confirma por qué historiadores y estrategas llaman a Afganistán 'el cementerio de los imperios'.

b) La respuesta estadounidense: la política exterior de Reagan

La aparente ofensiva soviética parecía aprovecharse de la debilidad estadounidense posterior a la crisis económica de los años setenta y a la derrota en Vietnam. Fue uno de los factores que contribuyó al triunfo electoral en 1980 del republicano Ronald Reagan. Con un programa muy conservador y nacionalista, Reagan se comprometió a combatir el «imperio del mal» —la URSS y sus aliados— y relanzó la carrera armamentística: financió y armó guerrillas anticomunistas en Iberoamérica, África y Asia.

Su baza maestra fue el Plan de Defensa Estratégica, popularmente conocido como Guerra de las Galaxias: un costosísimo sistema defensivo basado en un escudo espacial formado por armas antimisiles, satélites de vigilancia y radares capaces de detectar y destruir en el aire cualquier misil soviético lanzado contra territorio estadounidense. La URSS, en una aguda crisis financiera y tecnológica, era incapaz de responder con un sistema equivalente. El

desafío que suponía el programa de Reagan resultó ser un factor decisivo en el agotamiento del modelo soviético.

5. El final de la Guerra Fría (1985–1991)

? *¿Qué ocurre cuando un sistema político y económico deja de funcionar para sus ciudadanos? La URSS fue durante décadas una superpotencia temida en todo el mundo. ¿Cómo es posible que se desmoronara tan deprisa y de forma tan inesperada?*

La llegada del reformista Mijaíl Gorbachov al poder en la URSS en 1985 supuso un giro radical. El país se encontraba estancado tecnológicamente, su economía planificada no daba más de sí y el reto de la Guerra de las Galaxias era imposible de asumir. Era imprescindible llegar a un entendimiento con EE. UU. para detener la carrera de armamentos y centrar los esfuerzos en resolver los graves problemas internos. Gorbachov lanzó dos políticas reformistas de enorme alcance: la glásnost (transparencia informativa) y la perestroika (reestructuración económica), que acabarían por desencadenar fuerzas que ni él mismo pudo controlar.

Tras unas primeras conversaciones en Ginebra (1985) y Reikiavik (1986) sin resultados concluyentes, en diciembre de 1987 Reagan y Gorbachov firmaron en Washington un tratado por el que se acordaba la eliminación de los misiles de alcance intermedio instalados principalmente en Europa, marcando el final de la carrera de armamentos. En diciembre de 1988, Gorbachov anunció ante la ONU el fin de la Guerra Fría y la próxima retirada de Afganistán, completada en febrero de 1989.

A partir de ese momento, los acontecimientos se precipitaron. En 1989, los regímenes comunistas de Europa Oriental cayeron uno tras otro, en muchos casos sin apenas resistencia. El 9 de noviembre de 1989 cayó el muro de Berlín, y al año siguiente se produjo la reunificación de Alemania. En diciembre de 1989, Bush y Gorbachov proclamaron oficialmente en Malta el fin de la Guerra Fría. Pero la agonía de la URSS continuó: las reivindicaciones nacionalistas de las repúblicas bálticas, Georgia, Ucrania y otras amenazaban la cohesión del Estado soviético. En 1991 desapareció la Unión Soviética, el bloque comunista dejó de existir y la Guerra Fría quedó definitivamente enterrada.

HOY La disolución de la URSS creó quince nuevos Estados independientes. Las tensiones generadas entonces —disputas fronterizas, minorías rusófonas, bases militares— siguen siendo la causa de algunos de los conflictos más graves del siglo XXI. La guerra que Rusia inició contra Ucrania en 2022 hunde sus raíces directamente en aquella ruptura de 1991.

GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVE

Término	Definición
Guerra Fría	Período de tensión política, ideológica y militar entre EE. UU. y la URSS (1946-1991) que nunca desembocó en un enfrentamiento armado directo entre ambas potencias, pero que se manifestó en conflictos locales, carrera de armamentos y pugna por la influencia global.

Mundo bipolar / Bipolarización	División del mundo en dos bloques liderados por EE. UU. (capitalismo) y la URSS (comunismo), cada uno con sus propias alianzas políticas, militares y económicas.
Equilibrio del terror	Doctrina según la cual el enorme arsenal nuclear de ambas superpotencias actuaba como disuasor: cualquier ataque recibiría una respuesta devastadora, con lo que nadie se atrevía a iniciar un conflicto armado.
Telón de acero	Expresión acuñada por Churchill en 1946 para describir la frontera invisible que dividía Europa en dos bloques: el occidental, democrático y capitalista, y el oriental, bajo dominio soviético.
Doctrina Truman	Principio de política exterior enunciado por el presidente Truman en 1947, por el cual EE. UU. se comprometía a apoyar política y militarmente a cualquier país amenazado por el comunismo. También conocida como doctrina de la contención.
Plan Marshall	Programa de ayuda económica estadounidense aprobado en 1948, destinado a financiar la reconstrucción de Europa occidental tras la Segunda Guerra Mundial, con el objetivo paralelo de prevenir la expansión del comunismo.
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte, alianza militar de defensa colectiva fundada en 1949 bajo el liderazgo de EE. UU. para contener el expansionismo soviético.
Pacto de Varsovia	Alianza militar creada en 1955 entre la URSS y los países del bloque comunista de Europa Oriental, como contrapeso a la OTAN. Se disolvió en 1991.
COMECON	Consejo de Asistencia Económica Mutua, organismo creado en 1949 para coordinar las economías de los países del bloque soviético. Equivalente comunista al Plan Marshall.
Democracias populares	Nombre oficial con que los regímenes comunistas de Europa oriental instalados tras la Segunda Guerra Mundial denominaban sus sistemas políticos, de hecho estados satélites de la URSS con un partido único en el poder.
Coexistencia pacífica	Etapa de la Guerra Fría (aprox. 1962-1975) en la que EE. UU. y la URSS aceptaron convivir respetando mutuamente sus zonas de influencia y estableciendo mecanismos de control de armamentos para evitar el conflicto directo.
Teoría del dominó	Doctrina estadounidense que justificaba la intervención en Vietnam: si un país caía bajo el comunismo, los países vecinos lo seguirían, como fichas de dominó en cadena.
Doctrina de la soberanía limitada	Principio aplicado por Brezhnev que afirmaba el derecho de la URSS a intervenir militarmente en cualquier estado del bloque socialista si consideraba que el comunismo estaba en peligro.
Teléfono rojo	Línea de comunicación directa establecida en 1963 entre la Casa Blanca y el Kremlin para evitar malentendidos que pudieran desencadenar accidentalmente una guerra nuclear.
Acuerdos SALT	Tratados de limitación de armamentos estratégicos negociados entre EE. UU. y la URSS: el SALT I (1972) fijó el número máximo de misiles nucleares de cada potencia.
Muyahidines	Guerrilleros islamistas que combatieron la invasión soviética de Afganistán (1979-1989) con apoyo de EE. UU. Su victoria sobre el

	Ejército Rojo tuvo consecuencias imprevisibles para la política internacional.
Glásnost / Perestroika	Políticas reformistas impulsadas por Gorbachov desde 1985: la glásnost apostaba por la transparencia y libertad informativa; la perestroika buscaba reestructurar la economía soviética. Ambas contribuyeron involuntariamente al desmoronamiento del sistema.